

la expresión de los sentimientos románticos, y ello a pesar del gran formalismo clásico del último compositor de los citados.

El diseño de la *Primera Sinfonía* había sido realizado en un tiempo récord de cuatro días, impulsado no solamente por el sentido descriptivo de la estación más poética del año si no también por la felicidad encontrada en su reciente matrimonio con la célebre pianista Clara Wieck, a la que todavía dedicaría precipitadamente su segunda obra sinfónica. En ésta, debido a la más difícil labor de instrumentación, no obtendría su versión definitiva hasta diez años más tarde, por lo que se enumeró falazmente como '*Cuarta*', puesto que las denominadas '*Segunda*' y '*Tercera*' aparecieron en 1845 y 1850, respectivamente.

A partir de sus defectos de orquestación y organización de las grandes estructuras sonoras han aparecido las versiones de Mahler, mago indiscutible en todo lo que se relacionaba con el mundo formal; siendo su versión la que escucharemos. Pero Mahler parte, a pesar de todo, de las virtudes de unas obras de auténtica fluidez inspirativa, enorme belleza temática y gran impulso vital de arranque lírico, notas que en el caso de la *Sinfonía 'Primavera'* culminarían con la frescura de su segundo movimiento.

Los tiempos se precisan encadenados, formando un todo siempre de fondo poético, que se traduce tanto en la unidad de los temas como en las variantes expresivas de los mismos. El joven recién casado había manifestado con pasión exagerada: *Estoy tentado de destruir mi piano; es demasiado estrecho para contener mis ideas.*

La orquesta, compuesta de maderas a dos, cuatro trompas, dos trompetas, tres trombones, timbales, triángulo y cuerda, estaba al servicio de una obra pletórica de romanticismo que se encabezaba con un verso de Adolph Böttiger que reza: *En el valle florece la primavera.*

Los movimientos son los cuatro tradicionales: *Andante-allegro molto vivace*, que comienza con un tema grave de las trompas y las trompetas, solemne calco de la métrica de Böttiger. Sigue otro tema en este caso lírico y ardoroso. El desarrollo, según las reglas de la forma *sonata*, conduce a la repetición que nos lleva hacia una *coda* que alargándose anuncia ya el segundo movimiento.

*Larghetto*: un tema de armonías dulces y veladas en los violines es repetido por los violonchelos hasta llegar a una sección central. Otra vez el retorno del motivo principal constituye la transición hacia el siguiente movimiento.

*Scherzo*: compleja construcción emparentada con el *rondó*. Dos temas contrastan definitivamente: uno, *molto vivace*, en la cuerda, y otro más lírico, con un cierto aire de danza. La principal innovación consiste en los tríos contrastados y de una gran rareza de escritura.

*Finale*: la obra acaba con un *allegro animato* que parece devolvernos a la atmósfera del tiempo inicial. Tiene un carácter más pianístico que sinfónico. Un segundo tema más tranquilo lleva al desarrollo con llamada de las trompas y una cadencia confiada a la flauta, hasta que la *recapitulación* nos conduce a la poderosa conclusión en la que la orquesta entera brilla como inundada de felicidad.